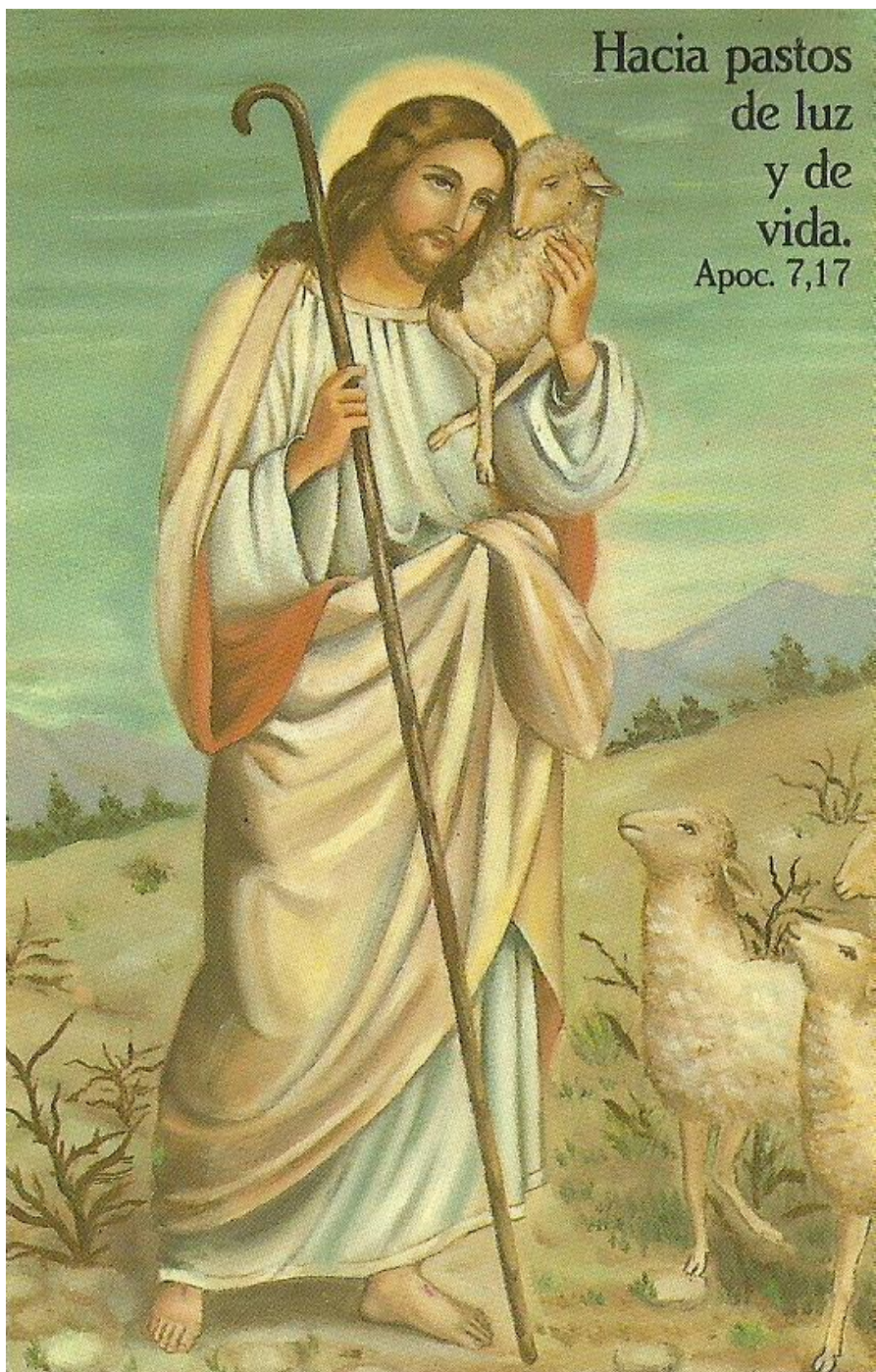


Hacia pastos  
de luz  
y de  
vida.  
Apoc. 7,17



“Estos son los Mensajes de la Misericordia de Mi Corazón Santo, herido y partido por la lanza del centurión, para que en Él y por Él todos los hombres se salven.”

(M 24, 244)

A partir de la anulación de los cánones 1399 y 2318 del antiguo Código de Derecho Canónico San Pablo VI facilitó la publicación de escritos referentes a revelaciones o nuevas apariciones, con tal de que no contengan nada contrario a la fe o la moral, como consta en el órgano oficial de la Sede Apostólica *Acta Apostolicae Sedis* [58, n° 16 (1966)].

Por lo cual, y atendiendo también a Decretos anteriores de Urbano VIII y de la Sagrada Congregación de Ritos, todo lo que en estos escritos se afirma no va más allá de la fe que se otorga al juicio humano, y no se pretende condicionar el juicio definitivo de la Santa Sede.

**MENSAJES DE LA MISERICORDIA  
DEL CORAZON SANTO DE JESÚS**

**EL PASTOR SUPREMO**

***“HISTORIA DE UNA DESPEDIDA”***



***En honor a Cristo Jesús, Nuestro Dios y Señor.  
En Honor al Amor más grande.  
Gracias, Amor de los amores.***



Esto recibió Isabel sobre el libro los días 13 y 14 de diciembre de 2022:

“Hay que poner en el libro algo muy importante porque me lo ha soplado el Espíritu Santo: Es un regalo de cumpleaños para Jesús de Nazaret, Nuestro Dios y Señor. Con nuestro infinito agradecimiento y amor a Cristo, Nuestro Señor. Es un regalo de cumpleaños para Jesús”.

Cuando buscaba en un libro de la Virgen María dónde se pone la dedicatoria, me encontré un papelito con una Palabra del Evangelio: **“Os traigo la buena noticia: nos ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor”** (Lc 2, 10-11)

Me he llenado de alegría porque he visto que verdaderamente este libro es del agrado de Dios y de la Virgen María.





## ***Te Deum***

*A ti, oh Dios, te alabamos,  
a ti, Señor, te reconocemos.  
A ti, eterno Padre,  
te venera toda la creación.  
Los ángeles todos,  
los cielos y todas las potestades te honran.  
Los querubines y serafines  
te cantan sin cesar:  
Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del universo.  
Los cielos y la tierra  
están llenos de la majestad de tu gloria.  
A ti te ensalza  
el glorioso coro de los Apóstoles,  
la multitud admirable de los Profetas,  
el blanco ejército de los mártires.  
A ti la Iglesia santa,  
extendida por toda la tierra, te proclama:  
Padre de inmensa majestad,  
Hijo único y verdadero, digno de adoración,  
Espíritu Santo, Defensor.  
Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.  
Tú eres el Hijo único del Padre.  
Tú, para liberar al hombre,  
aceptaste la condición humana  
sin desdeñar el seno de la Virgen.  
Tú, rotas las cadenas de la muerte,*

*abriste a los creyentes el reino del cielo.  
Tú te sientas a la derecha de Dios  
en la gloria del Padre.  
Creemos que un día  
has de venir como juez.  
Te rogamos, pues,  
que vengas en ayuda de tus siervos,  
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.  
Haz que en la gloria eterna  
nos asociemos a tus santos.  
Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice tu heredad.  
Sé su pastor  
y ensálzalo eternamente.  
Día tras día te bendecimos  
y alabamos tu nombre para siempre,  
por eternidad de eternidades.  
Dígnate, Señor, en este día  
guardarnos del pecado.  
Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.  
Que tu misericordia, Señor,  
venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.  
En ti, Señor, confíe,  
no me veré defraudado para siempre.*

Isabel estuvo en Adoración Eucarística, y comulgó; pasadas unas horas recibió esta comunicación:

**“Este es un tiempo de recogimiento profundo.**

**El mundo se tendría que vestir de saco y ceniza.**

**Jonás.**

**No lo estamos tomando en serio, las advertencias del Señor.**

**No lo estamos viviendo con profundidad y dolor.**

**El mundo se ha separado de Dios.**

**Advertencia, hijos, cuidado Mi Santo Evangelio.**

**Estamos en un momento muy grave, pero nadie parece darse cuenta de esa extrema gravedad, con profundidad y convicción, desde la Iglesia.**

**Ve tú, hija, y díselo, anuncia el tiempo venidero, pon Mi libro ante sus ojos y anuncia el tiempo de rigor. Yo te lo mando. Yo te envío, ve y cúmplelo. Yo te protegeré, no tengas miedo. El tiempo de Mi profeta ha comenzado.”**

Discernido por el sacerdote director espiritual de Isabel.

16 de diciembre de 2022



## PRESENTACIÓN

---

Estar siempre a la escucha del Señor lleva consigo sorpresas agradables incluso en medio del anuncio de una despedida, que de por sí, cuando hay mucho amor por medio, es un desconsuelo y hasta un desgarramiento profundo.

Cuando se escribió la introducción al segundo volumen de los Mensajes de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús, al final de noviembre, no se tenía idea de lo que iba a comunicarnos el Señor en el Mensaje 103. Ahora ya vemos, no por nuestra percepción sino porque el Señor así se lo ha hecho ver a su instrumento, Isabel, que estos cinco Mensajes últimos aquí publicados son una despedida todos ellos y no solo el de diciembre. Era necesario prepararnos debidamente.

La sorpresa consiste en la luz que ha recibido Isabel sobre los cinco últimos Mensajes y que vienen a recapitular una profunda enseñanza de la que no nos habíamos percatado y estaba en el fondo de esos Mensajes. De por sí cuesta asimilar lo que en el último Mensaje es ya una noticia bien diáfana para cualquiera. Lo que estaba oculto era la preparación que anticipaba un momento doloroso,

dolor por el que pasaron también los Apóstoles al despedirse el Maestro en la última cena.

Cuando empezó el Señor a hablarle a Isabel de una misión en el Mensaje 99, lo más corriente era pensar que iba a estar el Señor alentándola continuamente, en una tarea inalcanzable con las fuerzas humanas, a través de unos Mensajes en los que se respondiese punto por punto a la curiosidad insaciable de la vanidad humana. La misión era cierta a pesar de la fragilidad de su salud tan limitada, pero la Misión es muy diferente: «Ve y díselo, ve y di que tu Señor clama justicia, clama obediencia y ardor en el cumplimiento de los Mandamientos».

Para esa Misión se necesita un aval que acredite a la que es enviada: «Ve y díselo, hija, a ti te he constituido profeta en medio de ellos.»

El problema actual es que «se está matando la conciencia y poco a poco nada quedará de ella, y así los secuaces del mal podrán manipular las almas a su antojo: Una conciencia fuerte y recta es su mayor enemigo.» «Matar la conciencia es alejarles de Quien les ama y dio la vida por ellos.»

Las consecuencias de este alejamiento las vamos a padecer, pero no son simplemente catastróficas, no olvidemos la función curativa de los castigos, una finalidad que la actual cultura de la muerte de la conciencia quiere hacer desaparecer y que, nada menos, pertenece al ser mismo de los designios de Dios: «Se han dejado confundir cada vez más por el príncipe de este mundo, y eso atraerá un castigo, para que se conviertan y salven sus almas.»

Y también se requiere abandonar el pecado hasta el punto que puede suponer en algunos casos un cambio físico de lugar: «Apretad vuestras sandalias, para recorrer el camino marcado por el Señor. Dejad, abandonad ya este mundo, ya no es tiempo de él, sino de salir de él».

Los pasos a seguir nos los da en los siguientes Mensajes. Desde el comienzo del Mensaje 100 vuelve a poner el cumplimiento de los Mandamientos no solo como unas normas a cumplir, sino como el designio de Dios. Dios dijo al principio «hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza». En este Mensaje añade algo sublime: «Hijitos queridos de Mi Alma, hoy os insto al cumplimiento de Mi Santa Ley guardada y custodiada en los Mandamientos de la Ley de Dios. Desde antaño rige a Mi pueblo santo y no tiene fin su designio de amor entre

vosotros, fieles del Señor.» Es como si Dios nos dijera: Para preservar esa imagen y semejanza, para no perder esa huella divina, es necesario el cumplimiento de los Mandamientos de la Ley de Dios como garantía de no perder la seña de identidad con vuestro Creador y Señor.

Y después de recalcar el principio básico viene el Mandato para este tiempo particular de la Historia de la salvación: « Es momento de tener presentes Mis Palabras, las que hoy os dirijo y llevo haciendo llegar a vosotros, en un designio de amor, mes tras mes. Es hora de estudiar y repasar Mis Palabras, porque en ellas está la continuidad de lo que hoy os digo con infinito amor por Mis almas.»

Y vuelve a insistir en ese Mandato tan importante, porque ahora nos damos cuenta que nos preservará del desamparo total en su ausencia, de la que entonces no nos había hablado: «No os hagáis los remolones en cumplir Mi Mandato y poneos al cumplimiento de Mis Palabras con diligencia y amor: estudiar y repasar Mis Palabras de amor, que os hice llegar en este camino de revelación a través de Mi instrumento para vuestro bien y salvación.» (M 100)

De nuevo volverá en el último Mensaje a este Mandato con unas palabras que recuerdan el encargo transmitido por los ángeles después de la resurrección a los Apóstoles:



«volved a Galilea». Ahora es repasar amorosamente los Mensajes desde el primero: « debéis volver sobre vuestros pasos a aquel 7 de julio de 2014, y sobre aquel día, rememorad con vuestra lectura amorosa cada uno de Mis Mensajes hasta el día de hoy. Allí tenéis todo lo que está por venir y todo lo que debéis hacer.» (M 103)

En este tiempo al poder de las tinieblas se le va a dejar que haga un daño controlado por la Voluntad de Dios: «La puerta a Satanás se abre y él va a entrar con sus secuaces, con su guerrilla para el mal; están dispuestos y anhelantes de que llegue este momento.» (M 100)

El Señor deja muy claro la vida que debemos llevar en este tiempo: «Recogeos en vuestras casas, en oración, no andéis de acá para allá, ya no es el tiempo de salir, todo está contaminado, está en todos los sitios y podéis ser alcanzados por las fuerzas del mal.» «Volved al recogimiento y la guarda de los sentidos»

La ternura del Señor será nuestro consuelo: « Venid a Mí, Mis queridos niños, venid Yo os abrazo y os beso como a un niño indefenso y pequeño, con el Corazón lleno de Amor por Mis hijos.» (M 100)

Es increíblemente desconcertante que cuando asedia tanto la premura del tiempo por los acontecimientos que se nos echan encima, el Señor nos dé, precisamente después de tantos Mensajes, una clave sumamente reveladora, para la aceptación de su Voluntad, encaminada a desmontar el orgullo humano y su aparente justificación: «En el amor solo hay docilidad, mansedumbre y paz, confianza en quien te da la palabra recibida de Dios. Algunos lo llaman sometimiento, pero es el amor que te abaja dulcemente y cierra los ojos con dulzura ante la voz del Amado. El corazón se llena de Su Palabra y de Su Amor, y todo es felicidad sin que el entendimiento entienda.» (M 101)

La decisión de creer o no todo lo que nos dice el Señor en sus Mensajes llega a una encrucijada: si nos fiamos de nuestro entendimiento y de las seguridades engañosas que nos ofrece, o nos fiamos de quien nos puede salvar de verdad: «Queréis entender y no os fiais de Quien os quiere salvar, y sí os fiaréis de quien os engaña.»

Son unas advertencias que es imposible hacerlas más ajustadas a la situación que se plantea en este momento decisivo: «cuidado con los que vendrán en Mi nombre y os engañarán con toda clase de seducciones, queriendo que os sintáis bien, aligeraros la carga de la vida por el camino

que no pasa por la cruz. Solo podréis defenderos de ellos si practicáis el camino del amor, el camino de la cruz, el camino de la confianza, el verdadero camino.»

La seducción del mal llega a su punto culminante y logra que muchos se dejen seducir; el Señor se ve abandonado y traicionado por sus hijos y el último recurso para hacernos recapacitar es mostrarnos su amor a lo vivo en el instante último en que podemos evitar ser condenados: «He muerto en la Cruz por ti, por tu amor y ahora no te dejaré en el borde de la perdición sin hacer nada más que sufrir por ti; pero hijo, agárrate a Mi amor aquel día, llora tus pecados en Mis brazos, abrázate a tu Redentor, gira tus pasos hacia Mí y vente Conmigo. Eso solo lo puedes hacer tú, no lo puedo hacer por ti. Tu Salvador te ama y no te dejará caer, pero tú mírame y ámame, abrázate a tu Redentor que te llevaré en Mis brazos, cargaré contigo sobre Mis hombros, y te alejaré de ese precipicio de muerte eterna, y te daré una vida como no puedes ni imaginar.» (M 102) Entendemos que el Señor nos está hablando del Aviso de una manera que deja muy honda impresión.

La despedida tiene carácter de testamento con las palabras recibidas quince días después por Isabel (incluidas

antes de esta presentación) y que sellan estos cinco Mensajes con una nueva sacudida a las conciencias de lo que está ya dicho en el Evangelio y no acabamos de darnos cuenta.

Sacerdote director espiritual de Isabel

18 de Diciembre 2022

**«A los que deben definirse sobre esta revelación privada “Mensajes de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús”. “El Pastor Supremo”**

Todo el que no estudie con seriedad Mis palabras está incurriendo en un pecado contra el Espíritu Santo, que envía esta revelación al mundo para la salvación de las almas.

Todo el que estudie con seriedad esta revelación y vea a Dios en ella y no la difunde y la dé a conocer está incurriendo en un pecado contra el Espíritu Santo, porque está tapando la Gracia de Dios, que Dios envía para la salvación de las almas.

Todo el que desprecie Mi Palabra y a Mi mensajero incurre en delito grave ante Dios y se le pedirá cuentas aquel día.

El mundo necesita la respuesta de la Iglesia que, en todo momento debe estar atenta a la acción del Espíritu Santo dentro de la Iglesia, por su responsabilidad dentro de la Iglesia y su pastoreo de almas.»

*Recibido en la oración por Isabel el día 29 de octubre 2019.*

Isabel recibió estas palabras en la oración en referencia al Mensaje 64, páginas 640- 643

Sacerdote. Director espiritual de Isabel  
[www.elpastorsupremo.es](http://www.elpastorsupremo.es)



**MENSAJE 99 1. AGOSTO. 2022**

«“Levántate y anda<sup>1</sup>”, hoy me dirijo a ti, Mi querida niña del Alma; hoy te hablo a ti, a tu corazón. Escúchame y pon atención: Un mundo seco y abandonado de la mano del pastor<sup>2</sup> yace en tinieblas y dolor. Mi Corazón sangra de dolor por los dolores de Mi pueblo<sup>3</sup>, por su sufrimiento, por sus tinieblas. El pastor no oye Mi voz, ha cerrado su oído a Mis súplicas por Mi pueblo; no me reconoce, no escucha Mi voz. Está perdido y errante. No encuentro la forma de llegar a su corazón, de despertarle de su ceguera<sup>4</sup>.

Mi pueblo anda confundido y pasto del error y de la confusión. Su corazón<sup>5</sup> gime de dolor por el abandono del pastor. Los chacales y zorros merodean Mi rebaño, y el Pastor grita, suplica a sus ovejas atención y obediencia a Sus palabras<sup>6</sup>, pero el rebaño se dispersa confundido en

---

<sup>1</sup> Hch 3,1-6

<sup>2</sup> Zac 11,16; 2 Crón 18,16; Mt 9,36; Mc 6,34

<sup>3</sup> Mt 11,28

<sup>4</sup> Zac 1,17

<sup>5</sup> 1 Sam 2,35; Jer 3,15

<sup>6</sup> Jn 10,3s.16.27; 8,51; 15,7

medio de la confusión y el error y es pasto del mal y sus secuaces. ¿Qué haré, Mi pequeña niña del alma? Hoy me dirijo a ti en el silencio de tu corazón. Ve y díselo, ve y di que tu Señor clama justicia, clama obediencia y ardor en el cumplimiento de los Mandamientos<sup>7</sup>. Pero no me oyen, hija. Están confundidos y se quieren confundir, porque sus conciencias ya no quieren seguir al Pastor, al que los redimió en la Cruz<sup>8</sup>. Ya no quieren, hija, solo quieren ser liberados de sus obligaciones, como el conductor que quisiera ser liberado de seguir los mandatos que le imponen las señales de la carretera por su bien, y solo quiere llevar su vehículo según su gusto y libertinaje.

Hija, ya es hora, el tiempo se termina, es hora de poner freno a tanta confusión y dolor en Mi pueblo. Unos, porque no quieren obedecer al Pastor<sup>9</sup>, y otros, por su sufrimiento viendo cómo se disgrega la Iglesia Santa de Dios, y camina al precipicio de su camino de error y confusión y falta de obediencia.

---

<sup>7</sup> 1 Re 6,12s; 9,4s; 14,8; Mt 24,35; Jn 14,21; 1 Jn 5,3

<sup>8</sup> Jn 6,53; Rom 3,24s; 5,9; Heb 9,15; 1 Cor 6,20; 7,23; Ap 5,9; 14,4

<sup>9</sup> Jn 10,25; cf. 1 Pe 2,25



Se está matando la conciencia, y poco a poco nada quedará de ella, y así los secuaces del mal podrán manipular a las almas a su antojo. Una conciencia fuerte y recta es su mayor enemigo, porque es el camino de escucha al Pastor que los ama y los defiende de ellos, pero eliminado ese camino, el pueblo anda sordo y errante, fácilmente engañable. Es como llevar a las ovejas lejos del Pastor<sup>10</sup>. Matar la conciencia es alejarles de Quien les ama y dio la vida por ellos.

Es momento de error y de confusión dentro de Mi Iglesia. Ve y di a todos que el Señor avisa: ha llegado la hora, ya no habrá más contemplaciones, solo hay un camino: el de la obediencia a Mis Mandamientos, en ellos está escrita la Ley del Amor para Mis hijos y el bien; fuera de ellos está la confusión y el error. No os dejéis matar la conciencia<sup>11</sup>, no lo permitáis, o seréis pasto de las alimañas del camino y yaceréis lejos de vuestro Pastor.

---

<sup>10</sup> Jn 6,66

<sup>11</sup> Mt 24,11s.23s; 1 Tim 4,1s; 2 Tim 3,1; 2 Pe 2,1; 3,3

El tiempo se termina y Mi voz tronará<sup>12</sup> en este mundo de pecado. Vendré y haré Justicia<sup>13</sup>, y salvaré de las garras del maligno al que clama en lo escondido<sup>14</sup> a su Dios y Señor.

Ya es hora, ya no soportaré más a un pueblo díscolo y desobediente, a unos pastores que se han desentendido de Mi pueblo y solo buscan sus ideas y conformismo unos con otros, y han dejado de mirar y de escuchar a su Dios y Señor<sup>15</sup>, al que los puso al frente de Mi pueblo para que lo guiaran con amor y rectitud.

Se acaba el tiempo, se acabó, díselo hija de Mi Alma, díselo, ya no soporto más el dolor que me inflige Mi pueblo día y noche con sus desobediencias y transgresiones a la Ley del Señor. Se ríen de su Dios y banquetean juntos sintiéndose satisfechos de sus transgresiones. El brazo de Justicia de Dios<sup>16</sup> va a caer sobre ellos, y llorarán su traición<sup>17</sup>, y sentirán miedo de su camino por el que van sin

---

<sup>12</sup> 1 Sam 7,10; 2 Sam 22,14; (= Sal 18,14); Sal 29,3

<sup>13</sup> Eclo 35,23; Sal 9,17; Bar 6,63; Dan 7,22; 2 Tes 1,8; Ap 6,10

<sup>14</sup> Sal 27,5; Mt 6,6.18

<sup>15</sup> Jer 23,1-6; Ez 34,2-10; Jn 10,5.8;

<sup>16</sup> Bar 2,11; Is 51,9; 53,1; Ez 4,7; Jn 12,38

<sup>17</sup> Am 8,8; Zac 12,10; Mt 24,30; Ap 18,9.11

mirar a su Dios y Señor. El Corazón de Dios ya no soporta más dolor, el dolor que le causan Sus hijos, aquellos a los que un día llamó Mis pequeños, Mis hijos del Alma, y amó hasta el extremo<sup>18</sup> en la Cruz.

Ve, hija, y diles que el tiempo se ha acabado, si no cambian de actitud y se convierten a Su Dios<sup>19</sup> en su alma y corazón con obediencia y rectitud, serán abandonados en sus lechos de muerte y de inmundicias, y cuando clamen ahogándose en sus propios vómitos<sup>20</sup> no escucharé sus quejidos, hasta que no escuche de ellos una palabra de arrepentimiento verdadero, porque quieren ser escuchados por Dios en su camino de transgresión a la Ley del Amor<sup>21</sup> que Dios impuso a Sus hijos por su bien y salvación. Dios ha tenido mucha paciencia<sup>22</sup> con ellos, y ha esperado paciente que se conviertan y se alejen de los secuaces del mal, pero como no lo han hecho y aún confraternizan más y más con ellos, el tiempo se acabó y Mi Padre mandará un

---

<sup>18</sup> Jn 3,16; 13,1; 1 Jn 3,16; 4,9s; Gál 2,20

<sup>19</sup> 2 Crón 6,37s; Sal 85,9; Hch 15,19; Ap 2,22;

<sup>20</sup> Prov 26,11; Eclo 31,20; Jer 48,26; 2 Pe 2,21s.

<sup>21</sup> Jn 13,34; 15,12.17; Rom 13,8-10; 1Jn 4,7s.11.19-21; 5,2s

<sup>22</sup> Rom 3,25s; 9,22s; 2 Pe 3,9.15

justo castigo<sup>23</sup> a este mundo, tendrán que sufrir su desobediencia al Hijo de Dios y su abandono, transgresión continua de la Ley de Dios. Se han dejado confundir cada vez más por el príncipe de este mundo, y eso atraerá un castigo a este mundo, para que en Él se conviertan y salven sus almas.

Ve y díselo, hija, a ti te he constituido profeta en medio de ellos<sup>24</sup>. Si no te escuchan tendrán que rendir cuentas un día ante Mí, pero tú habrás salvado tu vida<sup>25</sup>. No tengas miedo, que yo iré contigo y te asistiré, pondré Mis Palabras en tu boca<sup>26</sup>, y Mi Santo Espíritu te defenderá de sus espadas afiladas, pues Él te dará sabiduría y fortaleza. Yo señalaré tu camino y por él caminarás. Aprende a confiar siempre<sup>27</sup> en tu Dios y Señor, y preséntate<sup>28</sup> ante ellos en Mi nombre, que Yo te asistiré aquel día. Te nombro Mi profeta, profeta del Señor en un mundo descreído y malvado. El que te escuche y te respete, Conmigo lo

---

<sup>23</sup> Mt 25,45s; Lc 3,7-9; 21,23; Ef 5,5s; 1 Cor 6,9s; Heb 13,4; Col 3,5s; 1 Tes 1,10 passim.

<sup>24</sup> Ez 2,5

<sup>25</sup> Ez 3,19

<sup>26</sup> Dt 18,18; Is 51,16; Jer 1,9; Mc 13,11; Lc 12,11s

<sup>27</sup> Is 26,4

<sup>28</sup> Ex 7,15.26; 8,16; 9,1.13; 10,1; 1 Re 18,1

hace<sup>29</sup>. El que no te escuche y no te respete, Conmigo lo hace. No es tiempo para dudar de Mis Palabras, sino para obedecerlas. Ve, hija, Yo te diré lo que debes hacer<sup>30</sup> en cada momento.

El último tiempo ya ha comenzado, estoy cerca.

Venid a Mí, agarraos a Mi Cruz, todos los que estáis cansados y agobiados del horror que os rodea en este mundo.

Apretad vuestras sandalias, para recorrer el camino marcado por el Señor. Dejad, abandonad ya este mundo, ya no es tiempo de él, sino de salir de él.

Os espero en los sacramentos<sup>31</sup>.

Cuidad de Mi niña, Mi niña del Alma, y no os separéis de ella, pues os conduzco por ella. Escuchadla<sup>32</sup>, es una mensajera de Mi Amor, de Mi Amor por Mi pueblo, de Mi Amor por todas las almas<sup>33</sup>.»

---

<sup>29</sup> Lc 10,16

<sup>30</sup> Jn 2,5

<sup>31</sup> Mt 28,19; Hch 2,38; Lc 22,19; Hch 19,5s; Jn20,23; Sant 5,14

<sup>32</sup> Mt 17,5

<sup>33</sup> Lc 1,76-79

**MENSAJE 100 1. SEPTIEMBRE. 2022**

«Hijitos queridos de Mi Alma, hoy os insto al cumplimiento de Mi Santa Ley<sup>1</sup> guardada y custodiada en los Mandamientos de la Ley de Dios<sup>2</sup>. Desde antaño rige a Mi pueblo santo y no tiene fin<sup>3</sup> su designio de amor entre vosotros, fieles del Señor.

Es momento de tener presentes Mis Palabras, las que hoy os dirijo y llevo haciendo llegar a vosotros, en un designio de amor, mes tras mes. Es hora de estudiar y repasar Mis Palabras, porque en ellas está la continuidad de lo que hoy os digo con infinito amor por Mis almas.

No os hagáis los remolones en cumplir Mi Mandato y poneos al cumplimiento de Mis Palabras con diligencia y amor: estudiar y repasar Mis Palabras de amor, que os hice llegar en este camino de revelación a través de Mi instrumento para vuestro bien y salvación.

---

<sup>1</sup> 2 Mac 6,23

<sup>2</sup> Jos 24,26; Neh 8,8.18; 10,29.30; Bar 4,12; Rom 7,22.25; 8,7

<sup>3</sup> Is 40,8; 1 Pe 1,25; Mt 24,35 y par.

Hoy comienza una nueva andadura en este camino de salvación que os hace llegar cada mes Mi Mensaje de amor y salvación.

Es tiempo de vislumbrar el horizonte, de poner vuestra mirada en él y dejar que el corazón se ensanche<sup>4</sup>. Nada ocurrirá sin Mi permiso, el demonio está atado<sup>5</sup> a Mi Voluntad y nada ocurrirá por su mandato sin el permiso de Dios, que permite tantas cosas sufrientes para el bien<sup>6</sup> y la salvación de Mis hijos queridos, para la salvación de las almas que necesitan el vapuleo y el sufrimiento<sup>7</sup> tantas veces para despertar y salir del pecado.

El designio de Dios se cierne hoy sobre vosotros, como nunca antes ha estado tan próximo todo lo que os he hecho llegar durante este tiempo mes tras mes.

La puerta a Satanás se abre y él va a entrar con sus secuaces<sup>8</sup>, con su guerrilla para el mal; están dispuestos y anhelantes de que llegue este momento. Estad atentos,

---

<sup>4</sup> Sal 119,32; Is 60,5; 2 Mac 1,4; 2 Cor 7,2

<sup>5</sup> Lc 10,18s; Jn 12,31; Ap 12,7-9; 20,1-3

<sup>6</sup> Jdt 9,5s; Rom 8,28

<sup>7</sup> Prov 3,12; Heb 12,5-7

<sup>8</sup> Ap 9,2-4.11;

hijos, porque es tiempo de vislumbrar el horizonte que tantas veces os he marcado en Mis Mensajes de amor.

El tiempo se cierne sobre Mi pueblo, la prueba escatológica<sup>9</sup> está en Mi pueblo elegido y os aguardo, queridos hijos, en este tiempo de tribulación como no la ha habido ni la habrá; releed Mis Palabras de amor escritas en Mis Mensajes de amor, y comprobad el tiempo señalado en las Sagradas Escrituras: es el tiempo.

Venid y veréis el clarear del nuevo día, venid y veréis la prueba de Mi pueblo santo, confundido y pasto del error extendido y difundido por los secuaces del mal.

Es el tiempo, preparaos porque está aquí.

Es el tiempo esperado por Mis santos profetas, ¡cuántos lo anunciaron!, ¡cuántos lo esperaron! Pues ha llegado, hijos, y ellos están atentos pues les queda un tiempo de intervención divina en su camino de servicio a Dios.

Se oyen campanas, suenan y repican, pero es luto lo que anuncian y no fiesta y gloria.

---

<sup>9</sup> Mt 24,18 y par.; Ap 7,14; «La gran prueba escatológica» (*CatIglCat* 1296)



Se oyen risas y aplausos, pero no son al Hijo de Dios y la alegría no es de Su Santo Espíritu<sup>10</sup>.

Se ven caras de asombro y semblantes de tristeza, algunos lo saben y lo atisban lo que se os viene encima.

Es el tiempo, ha llegado.

Se ven rostros iluminados por la emoción de un tiempo esperado desde antaño, para dar cumplimiento a las profecías recogidas por amor a Mi pueblo en las Sagradas Escrituras<sup>11</sup>.

Se ven ojos de maldad que esperan el cumplimiento del tiempo de terror y maldad.

No escuchéis con gozo las campanas de gloria, es el tiempo del anticristo el que anuncian. Mis hijos amados, no os alegréis de las buenas nuevas, son luto y sangre lo que anuncian.

Protegeos con Mis Palabras porque son tiempos recios los que vienen a Mi pueblo santo que será masacrado por la furia de Satanás.

---

<sup>10</sup> Lc 10,21; Hch 13,52; Rom 14,17; Gál 5,22; Flp 2,1s; 1 Tes 1,6

<sup>11</sup> Hch 3,20-25

No es el nuevo orden mundial lo que anuncian, es el tiempo del anticristo y su profeta.

Ha llegado, el tiempo ha llegado.

Recogeos en vuestras casas, en oración, no andéis de acá para allá, ya no es el tiempo de salir, todo está contaminado, está en todos los sitios y podéis ser alcanzados por las fuerzas del mal.

No os esponzáis, recogeos en vuestros lugares de oración y salvad la vida del alma. El mal se extenderá sobre toda la Tierra como una ola gigante que todo lo inunda, no os ahogáis en ella, salvad vuestra alma. Salid de donde estéis que no sea seguro.

No os acomodéis en estos tiempos, salid de donde no estéis seguros, no seáis impregnados del mal<sup>12</sup>.

Volved al recogimiento y la guarda de los sentidos<sup>13</sup>.

Venid a Mí, Mis queridos niños, venid Yo os abrazo y os beso<sup>14</sup> como a un niño indefenso y pequeño, con el

---

<sup>12</sup> Is 52,11 (=2 Cor 6,17); Jer 50,8; Os 2,16s; Heb 11,14-16; Ap 18,4

<sup>13</sup> Mt 7,13; 16,24; 1 Tes 5,6-8

<sup>14</sup> Mc 10,13-16

Corazón lleno de Amor por Mis hijos, pequeños<sup>15</sup> e indefensos ante un mundo lleno de maldad y violencia.

Venid a Mí, en Mi Santo Corazón os protejo y os guardo de todo mal.

Haced caso a Mis Palabras.

No os dejéis confundir<sup>16</sup>.

Vivid para Dios, guardad vuestra vida en Él.

No os alejéis de Mi Amor, vivid en Mi Gracia, ella os sostendrá.

No os dejo, os guardo y os protejo con infinito amor, y estoy pendiente de vosotros.

Vivid en Mi Amor y no os separéis de Él.

Os amo, Mis queridos niños del Alma, os amo en un Amor Eterno y os espero en Mis Sacramentos.

No os dejéis confundir por el mal que se extenderá en este mundo, no todos serán Mis Sacramentos<sup>17</sup>. Estad

---

<sup>15</sup> Lc 12,32-36

<sup>16</sup> Mt 24,23s; Hch 20,29s; 1 Tim 4,1s; 2 Tim 3,1-5; 2 Pe 2,1

<sup>17</sup> 1 Cor 11,29s

atentos y vigilantes porque el tiempo comienza, ha comenzado.

Os doy Mi Bendición y Mi Amor, estoy con vosotros y no me separo de vosotros en un designio de amor, que viene del cielo para Mis hijos amados.

Rezad y orad y no caigáis en la tentación<sup>18</sup>, manteneos firmes y castos<sup>19</sup> en cuerpo y mente, que vuestra alma brille<sup>20</sup> en este mundo de pecado y sea faro para tantas almas que viven en tinieblas<sup>21</sup>.

Os dejo Mi Amor, Mi Bendición. Siempre estaré con vosotros<sup>22</sup>. Paz a vosotros<sup>23</sup>. Gloria a Dios<sup>24</sup>.»

---

<sup>18</sup> Mt 26,41

<sup>19</sup> 2 Cor 11,2

<sup>20</sup> Mt 5,16

<sup>21</sup> Is 9,1; 42,7; Jl 3,4; Mt 4,16; Lc 1,79; Jn 8,12; 12,35.46; 1 Tes 5,4

<sup>22</sup> Jn 14,18; Mt 28,20

<sup>23</sup> Lc 24,36

<sup>24</sup> Sal 104,31; Lc 2,14; 5,25s; 7,16; 17,18; 23,47; Jn 21,19; Hch 12,23; 1 Pe 2,12

**MENSAJE 101 1. OCTUBRE. 2022**

«Ve y díselo, que estoy aquí.

En las fronteras del amor puse un castillo habitado. Todo el que pasaba por ese lugar quería entrar en él, pero no era posible. Tenían que cumplir unos requisitos, requisitos de amor. ¡Qué fácil es querer entrar en él, pero qué difícil<sup>1</sup> es someterse a los requisitos de amor para poder habitar en él! Unos decían: “Son demasiado fáciles, no serán verdaderos”; y otros decían: “Son tan difíciles, que no es posible cumplirlos”. Solo unos pocos<sup>2</sup>, dulcemente y con docilidad aceptan cumplir esos requisitos, y solo ellos podían entrar.

En el amor solo hay docilidad, mansedumbre y paz, confianza en quien te da la palabra recibida de Dios. Algunos lo llaman sometimiento, pero es el amor que te abaja<sup>3</sup> dulcemente y cierra los ojos con dulzura ante la voz

---

<sup>1</sup> Mt 7,14s

<sup>2</sup> Mt 19,11; Ap 21,27

<sup>3</sup> En ocasiones el Mensaje tiene resonancias litúrgicas del día que se recibe, en este caso de la Memoria de Santa Teresa del Niño Jesús. Las muchas alusiones a la

del Amado<sup>4</sup>. El corazón se llena de Su Palabra<sup>5</sup> y de Su Amor, y todo es felicidad sin que el entendimiento entienda.

Unos vendrán que os hablarán de amor, y en ellos no estaré. ¿Cómo lo descubriréis? Otros vendrán que tirarán por tierra todo lo sembrado en Mi Iglesia, y a ellos los creeréis. Se disfrazarán del amor y la benevolencia, y llegarán a vuestro corazón con engaños; no los descubriréis porque tenéis embotado vuestro corazón de entendimientos. Queréis entender y no os fiais de Quien os quiere salvar, y sí os fiaréis de quien os engaña.

Porque no entendéis el lenguaje de Dios, que os habla sin hablar; que os mira sin mirar, que os guía sin parar a través de la vida y el amor, pero no Le veis; no os convence con palabras lisonjeras, os conduce con amor y con la Palabra que es vida y amor, pero no le creéis.

---

confianza y al camino por el que transitan los pequeños son una clara alusión. Y, en este caso, una frase equivalente de la doctora de la confianza: “Lo propio del amor es abajarse”.

<sup>4</sup> Cantar de los cantares; Mt 17,5 y par. ; Lc 3,22 y par.

<sup>5</sup> Lc 2,19.51; 5,1; 8,21; 11,28; Jn 10,35; 1 Tes 1,13

¿Dónde está vuestro querer y vuestro *fiat*<sup>6</sup> a Quien os ama? ¿Dónde está?

Vendrán y os engañarán, y estaréis en sus manos y seréis pasto de sus maldades, porque no os conducís con las armas del amor. Os buscáis a vosotros mismos, buscáis saber y entender con el conocimiento humano, no con el divino; buscáis ver y no cerráis los ojos ante el Amor. Queréis ser grandes y no pequeños<sup>7</sup>. No os fiais<sup>8</sup>, no camináis a ciegas de la mano del Señor y eso os costará un camino de engaño y perdición.

Vendrán y os engañarán; sí, os engañarán. Hablarán en Mi nombre, pero no seré Yo sino ellos<sup>9</sup>. Todo será engaño y mentira.

Hijos, hacedme caso, practicad ya el seguimiento del Verdadero Amor<sup>10</sup>, para que luego no caigáis en sus trampas.

---

<sup>6</sup> Mt 6,10; 26,42; Lc 1,38; Jn 2,5

<sup>7</sup> Mt 18,1-4

<sup>8</sup> Mc 11,22-24

<sup>9</sup> Jn 5,43

<sup>10</sup> 1 Jn 4,7-12.17-21

No queráis saber<sup>11</sup>, no queráis ver, no queráis comprender, no queráis decidir con vuestro pobre y torpe entendimiento. Dejaos llevar por Mi mano amorosa que os conduce y os señala el camino, ese que no queréis coger, por el que no queréis caminar, el camino de la cruz, del amor a ciegas, de la docilidad al Espíritu Santo.

Pobres hijos Míos, que os conducirán al engaño una y otra vez, porque no han practicado el ir pobres<sup>12</sup> y ciegos por el verdadero camino, pero confiados en la luz que os asiste desde lo alto, en la riqueza infinita del Cielo, que os lleva de su mano.

Hijos, os hago esta primera advertencia: cuidado con los que vendrán en Mi nombre<sup>13</sup> y os engañarán con toda clase de seducciones, queriendo que os sintáis bien, aligeraros la carga de la vida por el camino que no pasa por la cruz<sup>14</sup>. Solo podréis defenderos de ellos si practicáis el camino del amor<sup>15</sup>, el camino de la cruz<sup>16</sup>, el camino de la confianza, el

---

<sup>11</sup> Mt 11,25

<sup>12</sup> Lc 14,33

<sup>13</sup> Lc 21,8 y par.

<sup>14</sup> Mt 7,13

<sup>15</sup> Jn 13,34s; 15,13s;

<sup>16</sup> 1 Cor 1,18; Gál 5,11; 6,12; Flp 3,18



verdadero camino<sup>17</sup>. Poneos a ello y obedeced por amor Mis Mandamientos, recibid con unción Mis sacramentos y dejaos guiar por los guías verdaderos de Mi pueblo, los que no se saltan ni una tilde de Mis Mandamientos<sup>18</sup> y, llenos de pureza, viven Mis sacramentos, adorando al Único Dios.

Separaos de las malas compañías<sup>19</sup>, pues tendrán una fuerza que os alcanzarán sus dardos envenenados.

Entramos en un tiempo difícil para Mis hijos, pues lo blanco se verá negro y lo negro se verá blanco.

Armaos las armas de Mi Santo Espíritu<sup>20</sup> y no seréis engañados.

A Dios la Gloria. Vuestra vida sea la Gloria de Dios<sup>21</sup> por vuestra obediencia a Mis palabras. Amen, amen<sup>22</sup>:

---

<sup>17</sup> Jn 14,6; Hch 18,25s; 19,9.23; 22,4

<sup>18</sup> Mt 5,18s

<sup>19</sup> 1 Cor 15,33

<sup>20</sup> Gál 5,22-25; 2 Cor 6,6s; 12,12; Ef 6,17; Heb 2,4;

<sup>21</sup> 2 Crón 7,1; Tob 3,16; Sal 19,2; Bar 4,37; 5,7; Hch 7,55;

<sup>22</sup> Equivale a: «En verdad, en verdad», expresión que Jesús coloca al principio de frases importantes en las que compromete su autoridad de manera particular. Dicho dos veces solo se encuentra en el evangelio de San Juan.

veréis la Gloria de Dios<sup>23</sup>, hijos, dando Gloria a Dios con vuestra vida.»

---

<sup>23</sup> Jn 11,4.40

**MENSAJE 102 1. NOVIEMBRE. 2022**

«Vendrán Mis carros de fuego<sup>1</sup> y vencerán el mal<sup>2</sup>, pero hasta entonces habrá dolor y gritos<sup>3</sup> en la tierra, porque el hombre ha rechazado a su Dios<sup>4</sup>, que le ama sin cesar y llama a la puerta<sup>5</sup> de su corazón una y otra vez.

Es tarde, ya no hay tiempo, el tiempo se acaba, pero el hombre sigue sin obedecer la voz de Dios, dando la espalda a su Dios y Señor<sup>6</sup>. El mundo gime de dolor y todo acabará, pero el hombre sigue banqueteadando, dando la espalda a Su Creador en una actitud suicida y loca. El hombre está lleno de soberbia y fatuidad<sup>7</sup>, está enajenado y loco; no quiere darse cuenta de quién es, de dónde procede, de adónde va; vive desenfrenadamente, sin atender la verdad de su existencia, el porqué de su vida, de su

---

<sup>1</sup> Gén 2,9; 2 Re 2,11; 6,17; Zac 6

<sup>2</sup> Rom 12,21

<sup>3</sup> Jer 3,21; 6,26; 9,17; 51,54

<sup>4</sup> Jer 3,20s; Ez 5,6; Os 4,6; Lc 10,16

<sup>5</sup> Ap 3,20

<sup>6</sup> 1 Sam 15,11; 1 Re 9,6s; 14,9; 2 Cró 29,6-8; Sal 50,17; Is 1,4

<sup>7</sup> Mc 7,21

existencia y de su destino final y esto le acarreará un sinfín de desgracias.

Escucha, pueblo Mío, y atiende Mis Palabras, palabras de amor y salvación<sup>8</sup>, en una noche que termina y deja paso al nuevo día<sup>9</sup>.

¡Ponte en guardia, centinela de Mi Amor, y avisa, avisa a todos de la inminencia de Mi llegada<sup>10</sup>! Ya llego, ya vengo a ti, pueblo Mío, porque ¿cómo dejaré que te ahogues en tu propio vómito, en tu cobardía, en tu olvido de Mí? Siento compasión y pena por ti, me compadezco de tu miseria y se compadecen Mis entrañas<sup>11</sup>, eres un hijo descarriado, perdido, que corre a su perdición. ¿Y cómo pararé tu carrera? El precipicio te espera y Mis brazos se quedarán sin ti. ¿Qué haré<sup>12</sup>? Soy el Príncipe del Amor y estoy a tu puerta, pero tu puerta se cierra ante Mí una y otra vez, y Mi corazón se estremece, porque veo tu perdición, tu rechazo

---

<sup>8</sup> Jn 3,16s; 13,1

<sup>9</sup> Isabel recibió el Mensaje en las primeras horas de la mañana del día 1 de noviembre 2022, circunstancia aprovechada para subrayar la encrucijada de tanta trascendencia en la que nos encontramos.

<sup>10</sup> Jl 2,1; Mal 3,1-2

<sup>11</sup> Éx 33,19; 2 Sam 24,25; Tob 13,8; Sal 51,3; 69,17; 79,8; Jer 31,20; Os 11,8

<sup>12</sup> Os 6,4

al Amor. ¿Qué haré? Mi Corazón gime de dolor ante la desgracia de Mi pueblo y ¿qué haré?

El tiempo se acaba, ya no hay tiempo y el cielo llora la desgracia de Mi pueblo, amado hasta el extremo por su Redentor. Y ¿qué haré? Me estás pidiendo a gritos que te ayude, pueblo Mío, con tu indolencia y perdición, pero ¿cómo haré para abrir tu corazón?

Ya no hay tiempo para más. Ya no puedo esperar más, porque te perderé para siempre. Me estás obligando a ayudarte de la forma más difícil y arriesgada, porque no hay tiempo y no quiero perderte, hijo de Mi Alma, y ¿qué haré?

El pueblo amado y elegido por Mi Santo Corazón se está separando de su Salvador de forma irremediable. Solo hay una oportunidad, en el último instante antes de su perdición para siempre: parar sus pies en el borde del precipicio<sup>13</sup> con Mi Amor y en un instante de amor, frenar sus pasos y

---

<sup>13</sup> Sal 18,6s; 30,4; 49,16; 86,13; 88,4; 2 Sam 22,6s; Tob 4,19; Prov 23,14

ayudarle a volver sobre ellos y librarle de la caída<sup>14</sup>. ¡Eso haré pueblo Mío!

Ya no hay tiempo, el tiempo se acaba y te amo, pueblo Mío. He muerto en la Cruz por ti, por tu amor y ahora no te dejaré en el borde de la perdición sin hacer nada más que sufrir por ti; pero hijo, agárrate a Mi amor aquel día, llora tus pecados en Mis brazos, abrázate a tu Redentor, gira tus pasos hacia Mí y vente Conmigo. Eso solo lo puedes hacer tú, no lo puedo hacer por ti. Tu Salvador te ama y no te dejará caer, pero tú mírame y ámame, abrázate a tu Redentor que te llevaré en Mis brazos, cargaré contigo sobre Mis hombros<sup>15</sup>, y te alejaré de ese precipicio de muerte eterna, y te daré una vida como no puedes ni imaginar. Te amaré y enjugaré tus lágrimas<sup>16</sup> y nunca me separaré de ti; pero, hijo, mira a tu Salvador<sup>17</sup> y ámale, abrázate a Él, que Él te llevará lejos de esa perdición.

El tiempo se acaba, y ¿qué haré? Os espero y Me haré el encontradizo contigo, pueblo Mío. Te encontraré en tu

---

<sup>14</sup> Sal 56,14

<sup>15</sup> Ez 34,11-16; Lc 15,5

<sup>16</sup> Is 25,8; Ap 7,17; 21,4

<sup>17</sup> Zac 12,10; Jn 19,37; Lc 22,61s

perdición, en tu miseria abominable, en tu oscuridad, te llamaré por tu nombre y te miraré a los ojos y te diré: “¡Sígueme, ven Conmigo, hijo de Mi alma!”, y vendrás o te alejarás de Mí para siempre.

Dios te espera, hijo, espera ese día en que Tú y Yo nos encontraremos. Espéralo y prepárate para ese momento. ¡Qué cierto es ese día! Tan cierto como el día se levanta después de la noche; espéralo, hijo, porque sucederá y ¿qué me dirás? ¿cómo estarás? ¿cómo te presentarás ante Mí?

Todo lo dejé por ti, todo lo entregué por ti<sup>18</sup>, pero tú vives enajenado del Amor de Dios por ti, el dolor más grande de Mi Corazón por ti es tu rechazo a Mi Amor una y otra vez.

Ya no hay tiempo, el tiempo se acaba, hijo de Mi Alma, haz un serio examen de tu vida y disponte para estar ante Mí aquel día. Día de perdición para las almas que ya no quieren el último intento del Salvador por parar sus pies en el borde del precipicio. Día de amor y gozo para todas las almas que se entreguen en los brazos del Salvador a la nueva vida de Gracia y liberación.

---

<sup>18</sup> 2 Cor 5,14s

Hijo, si escuchas Mis Palabras, si lees Mi Mensaje de Amor, el que hoy te hago llegar, mírame en la Cruz y pregúntate: ¿por qué tanto Amor? Y Yo te diré: Por ti<sup>19</sup>, porque te quiero y no quiero perderte para siempre.

Guarda este Mensaje de tu Salvador en tu corazón y deja que dé fruto, fruto de salvación y ¡corre, corre y da la nueva Nueva<sup>20</sup> con él para todos los que van hacia la perdición eterna!, y háblales de Mi Amor o, ¡mejor!, deja que les hable Yo de Mi Amor con las Palabras que hoy quedan escritas aquí para ti.

El tiempo se acabó como le conocíais antes; ahora es un tiempo del final de la historia que conocéis, y dará paso a un nuevo mundo purificado en el que reinará Cristo<sup>21</sup>, Salvador de las almas.

---

<sup>19</sup> Gál 2,20

<sup>20</sup> Sorprende esta expresión, que nos parecía un error de transcripción al principio, pero Isabel no recuerda haber oído la palabra “buena” ni hay lugar a duda en su escritura. El Señor, por una parte juega con la expresión acuñada de Buena Nueva, pero añade un matiz importante, porque para muchos es una novedad absoluta hablarles del amor de Dios y de la forma tan inimitable como Él lo hace. Cf. 1 Cró 10,9; Hch 8,4.12.25.35.40; 10,36; 11,20; 15,35; Ap 10,7

<sup>21</sup> Ef 5,5; Rom 5,17; Heb 10,13; Ap 1,4.8; 11,17



Ayudadme, hijos, a que ningún alma se pierda<sup>22</sup> para siempre.

El tiempo se acerca a su final.»

---

<sup>22</sup> Mt 18,14; 1 Tim 2,4; 2 Pe 3,9

**MENSAJE 103 1. DICIEMBRE. 2022**

« “Padre Mío, pase de Mí este Cáliz, pero no se haga Mi Voluntad, sino la Tuya<sup>1</sup>”. Así me despido de vosotros, Mis queridas ovejitas; así os dejo en las manos amorosas de Mi Padre Santo, que está en los cielos; así os dejo el ejemplo a seguir<sup>2</sup> en los momentos duros y terribles de la purificación de este mundo.

Una vez os dije que me iría y no volvería a beber del vino en este mundo<sup>3</sup>. Así os digo, Mis queridos niños de Mi Alma, que volveré a estar con vosotros, que no me iré para siempre, que me voy y volveré a estar junto a vosotros a vuestro lado, pero un tiempo no estaré<sup>4</sup>.

Vivo a vuestro lado: en el sagrario y en la santa comunión vengo a vosotros y estoy en vosotros, pero Mi Palabra os faltará para que sintáis el hambre de Mí<sup>5</sup>, de Mi

---

<sup>1</sup> Mt 26,39 y par.

<sup>2</sup> Mt 27,46 y par.; cf. CatIglCat 677

<sup>3</sup> Mt 26,29 y par.

<sup>4</sup> Jn 16,16-22

<sup>5</sup> Am 8,11; Mt 5,6

presencia junto a vosotros, que os anima y os insta a caminar por el sendero recto. Ahora será un tiempo de silencio y de apertura a lo que está por venir.

No os quedéis desconcertados, sino que debéis volver sobre vuestros pasos<sup>6</sup> a aquel 7 de julio de 2014<sup>7</sup>, y sobre aquel día, recordad con vuestra lectura amorosa cada uno de Mis Mensajes hasta el día de hoy. Allí tenéis todo lo que está por venir<sup>8</sup> y todo lo que debéis hacer.

No es una despedida, es: Me voy y vuelvo, volveré. Hasta entonces no os separéis de Mi Santo Evangelio<sup>9</sup>, y recordad en cada misa<sup>10</sup> Mi sacrificio cruento por cada uno de vosotros.

Es un tiempo difícil y distinto el que comenzará y debéis estar atentos a Mis enseñanzas. Esta es una de ellas: Mis hijos deben querer y esperar Mi Palabra<sup>11</sup>, Mi Luz que os guíe, no os debéis acostumbrar a tenerme cerca, pues debéis separaros de Mí. También lo haréis del Santísimo

---

<sup>6</sup> Mt 26,32; 28,7.16

<sup>7</sup> Fecha del primer Mensaje de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús.

<sup>8</sup> Jn 16,13

<sup>9</sup> Rom 1,16; Gál 1,6-9; 2,5

<sup>10</sup> Lc 22,19; 1 Cor 11,24

<sup>11</sup> Lc 2,19.51; 10,42

Sacramento, cuando os falte de los sagrarios, cuando Mis sacerdotes rebeldes no consagren por su pecado e idolatría.

Es tiempo de silencio y de llorar en el fondo del corazón Mis silencios<sup>12</sup>. Un silencio amoroso y necesario<sup>13</sup>.

Mi querida niña seguirá recibiendo los Mensajes de Mi Santo Corazón, pero nunca sabréis cuándo los recibiréis vosotros. Yo le comunicaré a ella cuándo será para todos y cuándo no. Los que no sean comunicados, llegará un día que se conozcan, pero aún no.

Es difícil para vuestro Salvador dejaros desconcertados, pero es el Amor el que impulsa vuestra barca<sup>14</sup> y nunca dejará de hacerlo.

Es un tiempo de espera, un tiempo de rigor, de espera en lo que está por venir, y os llevará nuevamente a Mi Santo Corazón, que late por vosotros lleno del Fuego del Amor, que no se apaga ni se apagará.

---

<sup>12</sup> Lc 22,62

<sup>13</sup> Jer 29,13s

<sup>14</sup> Lc 5,4

Es un tiempo sin igual, debéis calzaros vuestras sandalias<sup>15</sup> y esperar la voz del Maestro, que os guiará a nuevos horizontes de paz y de amor.

Mi querida niña está Conmigo, vive en Mí y Yo en ella. Confiad en Mi Amor que nunca os dejará<sup>16</sup>, ella os irá diciendo qué debéis hacer cuando así se lo haga saber a ella, y os comunicará Mis Mensajes de Amor y Salvación cuando llegue el momento de hacerlo.

No esperabais este cambio en el camino, pero el camino se estrecha<sup>17</sup> y aún más lo hará.

Debéis esperar los cambios del camino, porque os lleva a un Reino de Amor y en el camino habrá sobresaltos y dificultad, pero Yo estaré con vosotros y nunca me separaré de vosotros<sup>18</sup>. Camino a vuestro lado<sup>19</sup> y siempre estaré junto a vosotros.

---

<sup>15</sup> Ef 6,15

<sup>16</sup> Lc 11,13; 12,11s.; Jn 15,26; 16,13-15; Hch 1,8; 2,33; 5,32; 10,44-47; Rom5,5

<sup>17</sup> Mt 7,14

<sup>18</sup> Mt 28,20

<sup>19</sup> Jn 14,25.28

No temáis y no tengáis miedo, porque nunca os faltará Mi Santo Espíritu<sup>20</sup>, que sopla vuestra barca y os llevará a puerto seguro.

Confiad siempre en Mi Amor, que nunca os faltará.

Es un tiempo nuevo, un tiempo de dificultad y de rigor pero el Señor os ama y nunca os dejará.

Estoy aquí para ti, oh Israel, y no me escuchas, pero me escucharéis porque días vendrán que hambrearéis Mi Palabra y Mi Luz que os guíe. Hambrearéis Mi cobijo y Mi Alimento, y no me tendréis, pero pasado ese tiempo de rigor lo tendréis y os saciaréis los que me esperáis y no desfallezcáis en la prueba.

La dificultad no es sinónimo de imposible, porque navegáis junto al Maestro y Él hace que el viento amaine y se silencie, y las olas del mar se vuelvan imperceptibles y desaparezcan, se conviertan en un suave balanceo que haría dormir a un lactante.

No olvidéis nunca que voy junto a vosotros, y no tengáis miedo, que Yo os ayudaré a superar los momentos difíciles.

---

<sup>20</sup> Sal 51,13; Sab 9,17; Is 63,10s;

Siempre me tendréis a vuestro lado, no desfallezcáis nunca, que estoy con vosotros y no me iré nunca de vuestro lado, pero aprended, hijos, la lección necesaria del silencio de vuestro Dios y Señor; es para vuestro bien, el tiempo que viene lo exige para vuestro bien y salvación.

¿Cómo será este nuevo tiempo en Mis Mensajes de Amor en los que os he hecho llegar cada mes por una Gracia derramada del cielo? Será fácil de vivir si prestáis atención a todo lo que ya os dije en ellos, y, en adelante, esperáis con rigor de soldados a que vuestro Capitán os haga llegar las nuevas órdenes para vuestro bien.

Esperad, hijos, esperad que me voy, pero vuelvo.

Es un tiempo de amor, el silencio se convertirá en amor florecido en vuestros corazones, si esperáis al Maestro con gozo y confianza.

Estad atentos a Mi niña del Alma, ella os hará llegar todo lo que os debo decir en cada momento, y hasta ese momento guardará silencio de todo lo que le iré diciendo; solo lo sabrán los que deben colaborar con ella en esta Obra de redención; así, su director espiritual lo sabrá todo

en cada momento, y los que la ayudarán a ponerlo por escrito, y lo guardarán en su corazón como un preciado tesoro, y sus labios se sellarán para siempre hasta que vuestro Salvador los abra para ser comunicados al mundo.

No es una despedida, Mis queridos niños, mis hijitos<sup>21</sup> queridos, me voy pero vuelvo.

Quedaos en Mi Paz<sup>22</sup> y os llevo en Mi Santo Corazón.

Yo, el Señor Jesús<sup>23</sup>, estoy con vosotros y no me aparto de vosotros.

Mirad el cielo y esperad Mi llegada cada día<sup>24</sup>, Yo os espero y anhelo estar con vosotros cada día cuando me recibís en gracia y pureza.

Adiós, Mis hijitos del Alma, volveré a vosotros: os llevo en Mi Santo Corazón.

Yo, Jesús, os aguardo en cada acontecimiento que vais a vivir.

---

<sup>21</sup> Jn 13,33

<sup>22</sup> Jn 14,27

<sup>23</sup> Mc 16,19; Lc 24,2; Hch 1,21; 4,33; 19,13-17

<sup>24</sup> 1 Cor 11,26



No olvidéis las Palabras de vuestro Salvador<sup>25</sup>: No me aparto de vosotros; siempre estaré con vosotros.

Adiós, Mis pequeños niños, os guardo y os protejo con Mi Santo Amor<sup>26</sup>; Él os anima y os lleva en Su Soplo de Amor<sup>27</sup> hacia Mí.

Padre Mío, guárdalos en Mi Amor, como Tú y Yo somos Uno<sup>28</sup> en el Amor.»

---

<sup>25</sup> Jn 17,14

<sup>26</sup> Rom 8,35.39

<sup>27</sup> Jn 3,8; Rom 8,27; 15,30

<sup>28</sup> Jn 17,11.21-26



**“Padre Mío, pase de Mí este Cáliz, pero no se haga Mi  
Voluntad, sino la Tuya”**

«Así me despido de vosotros, Mis queridas ovejitas; así os dejo en las manos amorosas de Mi Padre Santo, que está en los cielos; así os dejo el ejemplo a seguir en los momentos duros y terribles de la purificación de este mundo»

Mensaje 103



***"La Bienaventurada siempre Virgen María,  
Reina del Cielo, proteja con su maternal  
intercesión las páginas de este libro"***